

uso de la historia simplemente como una forma superior de impostura, practicada por el gobierno imperial. Pero como nuestro propósito es la persecución de la verdad y no la deificación de la dinastía Hohenzollern o la veneración de los *Junkers*, repito mi advertencia: Teniendo todas las razones para desconfiar de la psicología alemana, conforme se ha aplicado recientemente, debemos precavernos de aceptar la interpretación de la historia y la biografía bajo el prisma psicológico con que la presentan los modernos historiadores alemanes.

La psicología es, en efecto, un instrumento peligroso en la ciencia. Indudablemente es fascinadora. Podríamos casi calificarla de *ciencia camaleón*, tan subjetivas son sus conclusiones. Lowell observaba ingeniosamente que la idea de que la verdad se halla en el fondo de un pozo proviene de que cada cual ve reflejarse allí su propia imagen.

Hace poco que cierta persona que se dedicaba a interpretar la literatura según los principios de Freud, no tuvo dificultad alguna en demostrar que el verso de Longfellow, *I stood on the*